

Hugo Fernández Faingold

El Partido Colorado aprueba en diciembre su nuevo programa

En el mes de diciembre el partido Colorado contará con un nuevo programa, según estimó en diálogo mantenido con **Búsqueda** Hugo Fernández Faingold, integrante del ejecutivo nacional y secretario de la comisión de programas del coloradismo.

En la actualidad, indicó el dirigente batllista, funcionan diecisiete grupos de trabajo integrados por todos los sectores partidarios, que tienen como objetivo realizar un diagnóstico del área asignada, y formular propuestas programáticas a corto (200 días), mediano (un período de gobierno) y largo plazo.

En agosto, los grupos entregarán sus informes a la comisión de programas, que en octubre, deberá elevar un programa-base al comité ejecutivo nacional, debiendo posteriormente la convención aprobar "un programa que será, dijo, de todo el partido Colorado."

Graduado en sociología y ciencia política en la Universidad de Colombia, Fernández Faingold (36, casado, cuatro hijas) es uno de los nuevos dirigentes surgidos en las "internas" de 1982. Electo convencional de "Unidad y Reforma" en noviembre pasó a formar parte el 28 de mayo, del comité ejecutivo montevideano del partido Colorado.

En el pasado, ejerció durante dos años el decanato de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Costa Rica, y ocupó cargos ejecutivos —como técnico— en el "Instituto

Interamericano de Ciencias Agrícolas".

"El comité ejecutivo nacional —comenzó diciendo— creó una serie de comisiones a nivel de partido. Entre las primeras comisiones creadas, aparece la comisión de programa partidario. Esta comisión tiene dos propósitos: el de elaborar un primer documento de programa partidario para dar cumplimiento a la ley orgánica de los partidos políticos que establece que los partidos deben presentar ante las autoridades electorales un programa antes de cumplirse un año de la instalación de sus convenciones nacionales; y como segundo propósito, al crear esta comisión, el comité ejecutivo expresó el interés de establecer un proceso permanente de estudio y acción en materia de programa en el partido Colorado."

—¿Cómo se ha encarado el trabajo a nivel de esta comisión?

—En sus primeras sesiones, la comisión discutió el programa de trabajo en general, analizó los plazos y optó por establecer una serie de grupos asesores para trabajar algunos de los temas específicos del programa. La comisión se reservó para sí, la preparación de un documento introductorio general, que plantee las grandes coordenadas, las grandes líneas de lo que podrían denominar el nuevo gran proyecto batllista que trascienda la salida de este proceso y más allá de pensar al país, en el largo plazo.

La comisión, como decía, se ha

reservado la elaboración de un primer documento en esta materia, mientras que a la vez, en contactos y relaciones permanentes con estos grupos asesores profundiza el análisis de sectores específicos que están referidos a la acción municipal, energía, administración pública; medio ambiente, medio urbano, vivienda y población, seguridad social, educación, salud, ciencia y tecnología, trabajo, empleo y políticas de ingreso, sector agropecuario, cultura, industria y comercio, organización sindical, obras públicas, transporte y comunicaciones, economía y finanzas, turismo y función jurisdiccional. En total son diecisiete los grupos establecidos que fueron integrados por personalidades técnicas y políticas del partido, a propuesta de los distintos sectores políticos. El número promedio de integrantes de cada grupo asesor es de entre quince y diecisiete personas.

Los diferentes grupos han contemplado la posibilidad de solicitar asesoramientos específicos de otras personalidades, lo que ha sido aceptado por la comisión de programas, y hay un procedimiento establecido para que esos asesores sean identificados, y agregados a las integraciones de los grupos.

—¿Hay en cada grupo una representación proporcional de cada sector del partido, según el caudal de sufragios que este haya obtenido en las elecciones primarias de noviembre?

—No, el criterio seguido para la integración de los grupos asesores, fue sumamente amplio y flexible. Si buscamos que todos los sectores del partido estén representados, en la totalidad de los grupos. Pero se nota una variación, en cuanto al número. Por supuesto, hay una tendencia a que exista mayor número de integrantes de "Unidad y Reforma", "Libertad y Cambio" y otros sectores batllistas, pero de ninguna manera esto ha sido obstáculo para que todos los sectores de hecho integren a los grupos. A aquellas personalidades técnicas y políticas que consideramos convenientes sin que ello resulte una limitación estricta en ningún caso.

—¿Cómo se concilian los planteos divergentes que pueden formular en cada grupo sectorial ideológicamente muy distintos, como el "pachequismo" y la "Corriente Batllista Independiente"?

—No estoy seguro que esas divergencias vayan necesariamente a aparecer en todos los grupos. Y, si aparecen en algunos de ellos, pero sí, ante la posibilidad de que existan divergencias sobre algunos temas, al no existir representación proporcional los grupos no votan para resolver los conflictos encontrados. La técnica general es la de buscar la preparación de informes en torno a los cuales se genere consenso en el seno de cada grupo. En caso de no obtenerse este consenso, quedan planteadas las divergencias, como opciones, que se van ir resolviendo en la medida en que la propuesta programática vaya progresando en los distintos niveles de análisis.

—¿Cuáles son estos?

—A lo de agosto aproximadamente los grupos van a concluir la elaboración de un primer informe donde quedarán planteadas estas divergencias, si existen. A partir de ese momento la comisión de programa preparará un documento "unificado" en el cual las posiciones divergentes, en caso de persistir, aparecerán como opciones diversas sobre distintos puntos.

Este documento preparado por la comisión de programa unificando los informes de los grupos, es elevado luego al comité ejecutivo nacional. A dicho nivel, con representación política de los diferentes sectores, es probable que muchas de las divergencias aparecidas en los niveles anteriores puedan ser resueltas. Si no son resueltas allí, queda aun la instancia final que es la de la convención nacional.

La convención nacional deberá aprobar un programa partidario, donde estas opciones necesariamente desaparecerán y el programa será un programa de todo el partido.

—¿Se puede prever en qué fecha aproximadamente se dará a conocer el programa del partido Colorado con el propósito de resolver sobre el programa de futuro de toda la colectividad?

—Tenemos una fecha inevitable: el año justo de instalada la convención nacional, o sea el 26 de enero. Estamos tratando de

organizar todo el proceso de elaboración programática en esta primera etapa para buscar la realización de una convención nacional probablemente en el mes de diciembre aunque aun, no se han adelantado fechas precisas. Pensamos que puede ser difícil reunir una convención nacional con los suficientes recursos y tiempo para analizar el tema programa durante el mes de enero.

Nosotros esperamos que los distintos sectores que integran el partido mantengan comunicaciones constantes en todo el país a efectos de ir transmitiendo los avances en materia programática. La comisión de programa, en estos meses, prefiere establecer contactos con los comités ejecutivos de todos los departamentos para mantenerlos informados del proceso de elaboración del programa para poder ir dando a la convención con un programa más conocido, sino, que el programa vaya siendo conocido en forma progresiva en las distintas etapas de su elaboración y ajuste.

—¿Hay gente del interior que esté pensando de ir al interior del país?

—Sí, hay gente del interior. Como usted sabe hay tradición de ir al interior. Los grupos están funcionando una o dos veces por semana. Resulta muy difícil pensar que pueda trasladarse gente del interior dos veces por semana. Pero sí, hay gente de los grupos. Sin embargo hay algunos grupos donde efectivamente hay correligionarios del interior que están concurrendo asiduamente.

—¿La comisión ha analizado marcos programáticos de organizaciones políticas influyentes en el mapa de las denominadas democracias occidentales?

—En las etapas iniciales cada uno de los sectores políticos y en alguna medida la comisión de programa, han examinado los esfuerzos de elaboración de programas partidarios de un número de países dentro del ámbito latinoamericano, como europeo.

Pero ello más que para determinar los contenidos del programa nos pueden afectar, ya que se trata de realidades distintas. Luvy como propósito entramos de la forma en que la elaboración de programas viene siendo encarada por partidos con trayectoria y con organización diferente a las nuestras.

—¿Ud. al partido Colorado dónde lo situaría: entre los partidos liberales, los socialdemócratas... dónde?

—Creo que es muy difícil establecerlo. A priori y no estoy convencido de que sea útil poner sellos de esta naturaleza. Creo que las tradiciones del partido Colorado, el propio marco ideológico que el partido Colorado tiene, lo sitúan a este país, hablan por sí solos. Siempre nos hemos ubicado dentro de lo que podríamos llamar los partidos progresistas latinoamericanos, o las tendencias iniciales liberales en el Uruguay, los partidos de corte socialista democrático europeo. No creo que haya una variación fundamental en este momento de la historia del partido Colorado respecto a las tradiciones políticas fundamentales.

—¿Qué va a ocurrir con los grupos, luego del 30 de agosto?

—Se ha enfatizado muy particularmente el carácter permanente de estos grupos, que no terminan sus funciones el 30 de agosto cuando entregan su informe, como tampoco culmina su actividad la comisión de programa en octubre cuando eleva al comité ejecutivo nacional una propuesta completa de programa partidario. El programa es de aquí en adelante, uno de los temas permanentes del partido. Y va a continuar siendo trabajado, lento a nivel general, como de grupos asesores especiales, a partir de la experiencia recogida en esta etapa.

Nosotros concebimos el presente como un momento muy particular en la historia del país, momento en el que nos enfrentamos a un punto de inflexión. En términos muy genéricos podríamos describirlo diciendo que, sea cual sea la naturaleza o el signo del futuro, de ninguna manera el futuro podrá ser simplemente una continuación simple y sencillamente lineal, a rescatar valores nostálgicos del pasado. Se trata de un futuro distinto. Se trata de un Uruguay diferente, insertado en un mundo también distinto. Esta convención nos tiene que encarar el tema programa como un tema de gran vigencia, por que es el gran desafío. Para el partido Colorado, el programa partidario es el primer paso en la construcción de un nuevo proyecto político del batllismo.

Una alternativa política

por Ramón Díaz

Las señales que están emitiendo los partidos políticos en materia de política económica, todavía no han sido adecuadamente descifradas, pero parecen hallarse concebidas en el mismo lenguaje que los mismos grupos usaban en 1973. La posibilidad de lograr un consenso en torno a la clase de ideas que se vierten en ese lenguaje me luce que será semejante al consenso que los directores de tráfico ferroviario, que en dos puntos distintos eligieron la misma vía para lanzar por ella dos trenes diferentes. En direcciones opuestas, naturalmente.

Si hemos de construir un país políticamente estable, tendremos que conseguir una economía relativamente estable monetariamente, y relativamente próspera en términos reales. (Mientras que en la década y media antes de 1973 vivimos, en marcado contraste, una economía terriblemente inestable monetariamente y terriblemente estable (estancada) en términos reales, una especie de TNT político).

Me parece que la condición necesaria (no digo que sea también suficiente) para lograr la combinación de estabilidad y dinamismo deseada es la aceptación por el partido de gobierno de algunas verdades elementales, entre las cuales diría que por su importancia se destacan las siguientes:

1. El gobierno no puede controlar la cantidad real de dinero. Si se emite un exceso, desde este punto de vista, habrá necesariamente inflación. (Transitoriamente la inflación podrá evitarse mediante la pérdida de reservas, pero, por supuesto, solo transitoriamente).

2. Si hay déficit fiscal, tendrá que haber emisión para financiarlo. En el Uruguay los métodos alternativos de financiación solo podrían asistir a la Tesorería marginalmente. Si hay déficit importante, habrá inflación.

3. El gobierno no puede controlar el salario real sin interferir en el nivel de empleo. Si aumenta los salarios nominales (que si puede controlar si lo desea) y conduce una política monetaria restrictiva, los salarios reales subirán, pero habrá desempleo. Si expande la emisión para que no haya desempleo, los salarios reales volverán al punto de partida. Y, claramente, habrá sino mejorar no partir por estar allí.

4. Mientras no se pueda jugar el tipo de cambio, y continúe la fijación, el áncora del sistema monetario estará en la decisión gubernamental acerca de cuánto se expandirá el crédito interno. Si las reservas no cambian (ilación limpia) ello impide determinar el crecimiento de la base monetaria, y dentro de ciertos límites, de la oferta monetaria global. El gobierno debe comprometerse, entre sus primeros actos, a un programa monetario para todo su período en el poder. Ello permitirá a los agentes privados tomar previsiones sobre el crecimiento de la oferta monetaria, el nivel de precios, y efectuar negociaciones salariales en base a ellas. Sin esa ancla, las negociaciones salariales estarán gobernadas por expectativas erráticas, probablemente con sesgo alcista, y el gobierno solo tendrá opción entre limitar la inflación con alto desempleo, y limitar el desempleo con alta inflación.

5. Hay solo una alternativa aparente en materia de anclaje del sistema: la política de ingresos y precios, un acuerdo nacional el consenso, o como quiera llamarse, no es una alternativa real. No funciona. No funciona en sociedades muy bien integradas y muy estables. La rapidez con que tal fracaso quedara de manifiesto si se hiciera el ensayo, dependería de que hubiese un ancla monetaria adicional, que sería la verdaderamente operativa, o que el crédito de manejease alegremente sobre la base de que la política de ingresos haría que el dinero no importara. En este segundo caso la rapidez con que el fracaso quedara patente, sería luminante.

6. La tasa de interés desempeña un papel clave en la economía. La mejor manera de hacerla descender hacia niveles compatibles con una tasa adecuada de crecimiento a largo plazo (como mínimo, el 10%) consiste en transmitir confianza al público en cuanto a que no habrá un empujamiento irresponsable del sistema (ver número 4). Si la autoridad controla directamente la tasa de interés, el público quiere cambiar sus depósitos en pesos por depósitos en dólares, y se disparará el tipo de cambio. Entonces el gobierno querrá implantar el control de cambios. Si lo hace, el público querrá pasarse a bienes físicos, y se disparará el nivel de precios (lo que sin reactivación real, la gente estará en realidad empobrecida por la pérdida de valor de sus saldos reales de caja, y consumirá menos, no más que antes, los únicos bienes físicos serán los edificios, no pasivos en pesos). Entonces el gobierno querrá controlar los precios, y ya tendremos la economía de cuerpo entero metida en un capó, como todos la conocimos, antes de 1974.

7. Si la meta final en materia social consiste en mejorar progresivamente el nivel de vida del grueso de la población, la meta instrumental del crecimiento económico es incomparablemente más importante que la de la redistribución, en cuanto a posibilidades prácticas. Si se expropiara totalmente el 10% más rico de la población (lo que no es un extremo), el grueso del modo percibe el 30% del ingreso, solo se podría mejorar en una tercera parte el ingreso del resto, y allí terminaría para siempre todo el efecto de la política. Creciendo en 5% en términos reales es posible mejorar a todos los 30% en 5 años y otros 30% en el quinquenio siguiente, y así sucesiva e indefinidamente. Esta advertencia no indica que toda política redistributiva este contraindicada, pero sí que debe tener presente que muchas políticas redistributivas —todas en realidad más allá de ciertos umbrales relativamente modestos— plantean un arbitraje (trade-off) entre su propia meta y la meta del desarrollo, de modo que es preciso optar. Y no es razonable optar por la redistribución a menos que se prefiera una sociedad más igualitaria pero indefinidamente más pobre a una menos igualitaria pero más rica en cada estrato, y sobre todo en proceso de enriquecimiento global.

8. El instrumento más promisorio en materia de redistribución radica en la política de gasto público. Haciendo crecer la proporción de gasto con contenido social para un presupuesto dado la redistribución es eficaz, y no se erosionan los incentivos de que depende un crecimiento vigoroso. Me refiero, por ejemplo, al gasto en educación y en salud (lo que no implica necesariamente que el educador y el médico sean estatales). El instrumento menos eficiente es la política de precios (subsidios abiertos o escondidos), en las tarifas públicas, impuestos diferenciales, control de alquileres, intervención sobre los salarios nominales, etc.).

9. Hay que hacer algo importante con la seguridad social, con la educación, con la salud, y con la estructura de las empresas estatales. Aun presumiendo que se quiera asignar al estado un papel rector en todos esos campos, se impone un reenfoco, una tentativa de racionalización, y de aggiornamiento. La autocumplencia en medio de un verdadero desastre sería impardonable. Y me quedo en nueve puntos para que no parezca que estoy tratando de competir con Moisés. He evitado todos los temas que me parecen intrínsecamente polémicos. Creo que los nueve puntos debían representar el común denominador de todos los programas partidarios. De hecho, no creo que ninguno de los partidos esté por incorporar ninguno de los puntos a su plataforma. Encuentro esto inquietante. No podrá surgir una alternativa que convenga a la parte del electorado que sería sensible a un lenguaje de sentido? ¿No existirá realmente un mercado político para la racionalidad? (Habría que explorar el pasado, seguramente, para encontrar respuestas).

Para Turrelles

"No es momento para hablar del pronunciamiento de Aceguá"

El ministro de Transporte y Obras Públicas, Ing. Francisco Turrelles, se excusó de responder la semana pasada a una consulta formulada por periodistas de "El País" en el sentido de si seguía teniendo vigencia el pronunciamiento presidencial de Aceguá.

"Entiendo que en momento en que se está desarrollando al más alto nivel un diálogo para buscar un entendimiento en materia de texto constitucional, no corresponde que este secretario de Estado conteste la pregunta que se le ha planteado".

El 14 de abril, tres semanas después que el presidente Tle. Gral. (R) Gregorio Álvarez expresara en Aceguá su voluntad de contribuir a crear una nueva "opción política", el Ing. Turrelles dijo que entendía el planteo presidencial no como el intento de formación de un nuevo partido político sino como "un gran movimiento político en el que los colorados seguirán votando dentro del Partido Colorado y los blancos dentro del Partido Nacional, agrupando a todos aquellos que compartan las vertientes de pensamiento consustanciadas con los valores fundamentales de nuestra nacionalidad y obviamente, con los principios del proceso".

"Yo lo interpreto", agregó Turrelles, "entonces como un movimiento que tiene las ca-

racterísticas de un frente interpartidario de acción democrática".

Según expresara en abril el ministro dicho movimiento será



"el único movimiento político que puede producir el gobierno de transición, ponderado, medurado, equilibrado y auténticamente democrático, que el país necesita para los próximos años".

Si quiere llegar más lejos, regrese a su peso normal.

SUOMI es el único camino

NUESTROS SERVICIOS y también a su disposición una dieta eficaz controlada por el Dr. Jorge Ravera

INTERNACIONAL Dr. Scorsia 2909 y Rbla de Pocitos lunas e sábados de 8 a 22 hs.